

Ulrich Oslander

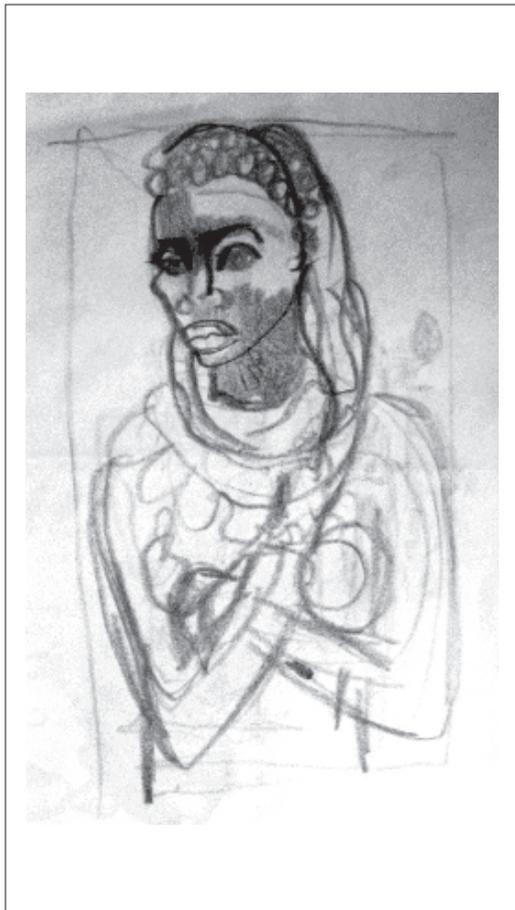
Contruyendo contrapoderes a las nuevas guerras geo-económicas: caminos hacia una globalización de la resistencia*

“La verdadera resistencia es la que combate por valores que se consideran perdidos”.

ERNESTO SÁBATO

Dedico este trabajo a las comunidades negras de Colombia y a su lucha por vivir en paz en sus territorios ancestrales de la región del Pacífico.

[...]



Boceto de Guillermo Wiedemann. Colección de Álvaro Mutis.
Foto: S.M.D.

Si se trata en estas guerras de afirmar el control territorial relacionado frecuentemente con intereses económicos, estos últimos no han conformado siempre el argumento central para la guerra. En otras palabras, el interés económico en las guerras geopolíticas tradicionales no ha sido necesariamente fundamental. Los conflictos caracterizados por una lógica geo-económica, al otro lado, se pueden dar frecuentemente entre actores no-estatales y son sobre todo sobre el acceso a recursos económicos y su explotación. Esto no quiere decir que lo político ha perdido relevancia en estos conflictos, ni mucho menos que ha sido anulado, sino que se han conformado dinámicas nuevas cuyo campo de análisis privilegiado ya no yace meramente en los discursos políticos y al nivel de Estado-nación. Con el concepto propuesto de las “guerras geo-económicas” se quiere poner énfasis sobre esta característica de muchos conflictos contemporáneos.

La Guerra en Irak tal vez es el ejemplo más claro de este desarrollo. No sólo se trata para EE.UU. de ganar el control sobre la explotación petrolera de Irak (aunque esto por sí solo hubiera sido suficiente “razón” para una invasión), sino ha existido un plan de reconstrucción de este país, involucrando a empresas norteamericanas en primera fila con contratos millonarios, mucho antes del comienzo de hostilidades. En esta guerra se trata entonces no solamente de razones geopolíticas y del

EL AUTOR:

Profesor del Departamento de Geografía de University of Glasgow, Escocia, Reino Unido. Investigador asociado, Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

E-mail:
uoslander@geog.gla.ac.uk

* En *Tábula Rasa*, núm. 2, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá 2004.

¹ Para una conceptualización de este conflicto en la región del Pacífico colombiano en términos de "geografías de terror", véase Oslender (2004).

² Aunque las comunidades indígenas también están afectadas por la guerra en el Pacífico colombiano, me refiero en esta sección exclusivamente a las comunidades negras, quienes componen además el 90% de la población en esta región.

³ Para mayores detalles sobre aspectos de esta legislación véanse, por ejemplo, Arocha (1992), Restrepo (1998), y Wade (1995).

⁴ Véanse Rivas (2001) y Oslender (2001) para las experiencias de algunos de estos consejos comunitarios. Se ha argumentado que las comunidades negras rurales de la costa Pacífica están consideradas junto con las comunidades indígenas de esta región como los "guardianes" de los bosques tropicales, responsables de la protección del medio ambiente y de la ya casi legendaria "megabiodiversidad" de la costa Pacífica (Escobar, 1996). Este empoderamiento de grupos étnicos que conviven con ecosistemas frágiles, por un lado otorgándoles derechos colectivos a sus tierras y por el otro responsabilidades de la protección del medio ambiente es una tendencia global.

⁵ Véase Pardo (2001) y el número especial del *Journal of Latin American Anthropology*, 2002, vol. 7 (2) para evaluaciones recientes de este desarrollo.

⁶ No tengo la intención aquí de entrar en los debates sobre la supuesta "debilidad" del Estado, o si se trata más bien de una presencia desigual de un Estado que actúa en algunas regiones y localidades con más autoridad y fuerza que en otras. Sería interesante construir una cartografía (e incluso un barómetro) del grado de presencia del Estado en las diferentes regiones del país. Sin embargo, lo que me importa aquí es resaltar la sensación de los pobladores locales, que se sienten abandonados por el Estado. Para ellos, la debilidad del Estado no es ningún debate académico, sino la experiencia vivida de cada día.

⁷ Para mayores detalles sobre la historia del conflicto colombiano véanse, por ejemplo, Leal Buitrago y Zamosc (1991), Pécaut (1987, 2001), Richani (2002), Sánchez y Meertens (1983).

control territorial que EE.UU. necesite ejercer para establecer un régimen "amistoso", sino de razones económicas concretas y negociadas con anticipación. El ejército norteamericano actúa a la vez como fuerza destructora y de limpieza para preparar la entrada consiguiente de empresas e intereses económicos nacionales. Es esta la nueva estrategia de la "Gran Pesadilla Neoliberal".

Sin embargo influyen en estas estrategias neoliberales y geo-económicas no solamente los Estados-nación sino también, como antes he mencionado, los agentes y actores extra-estatales. Para ilustrar esta tendencia voy a examinar el caso de la guerra en el Pacífico colombiano, donde las comunidades negras e indígenas que habitan esta región están sujetas a regímenes de terror impuestos por grupos paramilitares, guerrilla y ejército colombiano¹. Con el enfoque de "guerra geo-económica" quiero resaltar el impacto del empuje capitalista hacia la región y las lógicas económicas de un capital que busca siempre nuevas regiones de apropiación y explotación. De acuerdo con Hardt y Negri (2000: 326), esto lleva a la destrucción de culturas tradicionales y organizaciones sociales en la marcha incansable del capital hacia la creación de nuevas redes de un solo sistema cultural y económico de producción y circulación. Esta lógica de un capital des-territorializador está penetrando a la región del Pacífico y a sus pobladores. Los desplazamientos masivos de poblaciones locales en esta región tienen que ser analizados bajo el prisma de esta lógica y de unas estrategias económicas específicas. El enfoque sobre las facetas geo-económicas de la guerra en el Pacífico es también un llamado hacia una investigación de las micro-geografías del conflicto colombiano. Aunque este tenga su historia y lógica nacional, también tiene expresiones regionales diferenciadas. Es importante resaltar que con una perspectiva geo-económica no se le quita el carácter político al conflicto colombiano, sino se examina a sus expresiones regionales diferenciadas y sus lógicas subyacentes que conforman una red compleja de causas, dinámicas y desarrollos.

LA GUERRA GEO-ECONÓMICA EN EL PACÍFICO COLOMBIANO²

Cambios constitucionales en Colombia y sucesivas legislaciones como la Ley 70 de 1993 garantizan, entre otros, derechos territoriales colectivos a comunidades negras rurales en el Pacífico colombiano³. Desde entonces han sido tituladas colectivamente casi cinco millones de hectáreas de tierras para comunidades negras. Estas han creado consejos comunitarios que actúan como máxima autoridad territorial y son responsables, según la ley, del uso sustentable de los bosques y de los ríos⁴. Se han dado efectivamente en los últimos diez años

procesos intensos de territorialización por parte de comunidades negras en el Pacífico colombiano con altos niveles de movilización en los ríos y consejería desde las ciudades⁵.

Sin embargo, lo que parecía al principio un verdadero avance en la legislación con beneficios tangibles para comunidades negras en el Pacífico colombiano, ahora corre el riesgo de volverse una pesadilla para estas comunidades. Justamente en el momento que ellas reciben el reconocimiento legal de ser las dueñas ancestrales de las tierras del Pacífico (anteriormente consideradas como "baldías" por el Estado), están sujetas a procesos de des-territorialización al ser desplazadas violentamente de sus tierras por los diferentes actores armados. La región que hace unos diez años aún se consideraba como "refugio de paz" (Arocha, 1999: 116-126) está ahora plenamente integrada en el conflicto interno colombiano. Como en las otras regiones del país, las comunidades locales están atrapadas entre los actores violentos y, peor aún, se sienten abandonadas por un Estado débil sin capacidad de protegerlas⁶. Como ejemplo del horror de esta coyuntura debe servir la masacre ocurrida a principios de mayo del 2002 en el pueblo de Bellavista en el departamento del Chocó a orillas del río Atrato. La población civil estaba atrapada en los combates intensos entre fuerzas paramilitares y las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Farc, cuando un cilindro de gas fue lanzado contra la iglesia en la cual los pobladores habían buscado refugio; por lo menos 119 personas murieron en la explosión (ONU, 2002).

La complejidad del conflicto colombiano no me permite aquí analizar todas sus facetas que han contribuido a esta situación que desangra al país cada día más⁷. Sin embargo, lo que quiero resaltar aquí son unas manifestaciones regionales específicas de este conflicto. En el caso de la región del Pacífico colombiano se deja evidenciar cómo intereses económicos específicos se están apropiando de esta región. Como ha sido denunciado en numerosas ocasiones por activistas del movimiento social de comunidades negras y por organismos de derechos humanos, intereses económicos poderosos están detrás de las avanzadas paramilitares en la zona (Córdoba, 2001; Henao, 2003; Oslender, 2002b; Rosero, 2002). La extensión de cultivos de palma africana en los departamentos de Nariño y Chocó, planes para megaproyectos en la región como la construcción de un canal interoceánico y de la carretera Panamericana en el Chocó, y el narcotráfico, son algunos de los intereses económicos que se han volcado sobre la región. Estas apropiaciones y el siguiente uso de estos espacios requieren la colaboración de la población local, o, en ausencia de ésta, la limpieza de los terrenos de la misma. De esta manera las comunidades son cooptadas, o, más frecuentemente, amenazadas y

desplazadas. Grupos paramilitares vacían los terrenos y los preparan así para la intervención del capital. ¿Acaso yace aquí un paralelo con la acción del ejército norteamericano en Irak? La destrucción y limpieza de futuras zonas de intervención para el capital sediento de nuevas esferas de explotación y apropiación a cargo de agentes estatales y extra-estatales hacen parte de la nueva estrategia de las guerras geo-económicas. Es esta la lógica de la “Gran Pesadilla Neoliberal”.

[...]

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AROCHA, JAIME. 1999. *Obligados de Ananse; hilos ancestrales y modernos en el Pacífico colombiano*, CES, Bogotá.
- _____. 1992. “Los negros y la nueva Constitución colombiana de 1991”, en *América Negra*, 3: 39-54.
- CÓRDOBA, MARINO. 2001. “Trágico amanecer”, en *Éxodo, patrimonio e identidad*. Segura, M. (ed). 1-12. Memorias de la V Cátedra Anual de Historia “Ernesto Restrepo Tirado”, 29 Nov. - 1 Dic. 2000, Ministerio de Cultura, Bogotá.
- ESCOBAR, ARTURO. 1996. “Constructing Nature: Elements for a Poststructural Political Ecology”, en *Liberation Ecologies: Environment, Development and Social Movements*, Peet, R. & Watts. M. (eds.), 46-68. Routledge, Londres.
- HARDT, MICHAEL & ANTONIO NEGRI. 2000. *Empire*, Harvard University Press, Londres.
- HENAO, DIEGO. 2003. “Extraños, nómadas y confinados”, en *Asuntos Indígenas* 4/03: 20-27 (Copenhage: International Work Group for Indigenous Affairs: www.iwgia.org) [también disponible en: www.codhes.org.co/dreportajem.php?informe=6&report=8]
- JOURNAL OF LATIN AMERICAN ANTHROPOLOGY. 2002. *Número especial: Black Identity and Social Movements in Latin America. The Colombian Pacific region*, 7 (2).
- LEAL BUITRAGO, FRANCISCO & LEÓN ZAMOSC (eds.). 1991. *Al filo del caos: crisis política en la Colombia de los años 80*, Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- ONU (ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS). 2002. “Informe de la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre su Misión de Observación en el Medio Atrato”, 20 de mayo de 2002.
- OSLENDER, ULRICH. 2004. “Geografías de terror y desplazamiento forzado en el Pacífico colombiano: conceptualizando el problema y buscando respuestas”, ponencia presentada en el *Segundo Coloquio Nacional de Estudios Afrocolombianos*, Popayán, 18-20 marzo 2004.
- _____. 2002b. “Communities in the Crossfire: Afro-Colombians Defend their Territorial Rights on the Pacific Coast”, en *Hemisphere* 11: 24-27.
- _____. 2001. “La lógica del río: estructuras espaciales del proceso organizativo de los movimientos sociales de comunidades negras en el Pacífico colombiano”, en *Acción colectiva, Estado y etnicidad en el Pacífico colombiano*, Pardo, M. (ed.). 123-148, ICANH, Bogotá.
- PARDO, MAURICIO (ed.). 2001. *Acción colectiva, Estado y etnicidad en el Pacífico colombiano*. ICANH, Bogotá.
- PÉCAUT, DANIEL. 2001. *Guerra contra la sociedad*. Planeta, Bogotá.
- _____. 1987. *Orden y violencia: Colombia, 1930-1954*, Editorial Siglo XXI-Cerec, Bogotá.
- RESTREPO, EDUARDO. 1998. “La construcción de la etnicidad: comunidades negras en Colombia”, en *Modernidad, identidad y desarrollo*, Sotomayor, M.L. (ed.), 341-359. ICANH, Bogotá.
- RICHANI, NAZIH. 2002. *Systems of Violence: the Political Economy of War and Peace in Colombia*, State University of New York Press, Albany.
- RIVAS, NELLY. 2001. “Ley 70 y medio ambiente: el caso del Consejo Comunitario Acapa, Pacífico nariense”, en *Acción colectiva, Estado y etnicidad en el Pacífico colombiano*, Pardo, M. (eds.), 149-169. ICANH, Bogotá.
- ROSETO, CARLOS. 2002. “Los afrodescendientes y el conflicto armado en Colombia: la insistencia en lo propio como alternativa”, en *Afrodescendientes en las Américas: trayectorias sociales e identitarias*. Mosquera, C. Pardo, M. & O. Hoffmann (eds.), 547-559. Universidad Nacional de Colombia/ICANH/IRD/ILSA, Bogotá.
- SÁNCHEZ, GONZALO & DONNY MEERTENS. 1983. *Bandoleros, gamonales y campesinos: el caso de la Violencia en Colombia*, El Áncora Editores, Bogotá.
- WADE, PETER. 1995. “The Cultural Politics of Blackness in Colombia”, en *American Ethnologist*, 22 (2): 341-357.



Mural de Guillermo Wiedemann en Bogotá. Foto: S.M.D.